Amar a Dios en lo más débil...

...el verdadero creyente hace de la misericordia su mejor sacrificio.

Sabe que su **ayuno sin amor no vale.**

Sabe también que **la mejor penitencia es amar y compartir,** trabajar por la paz y la justicia, hospedar y vestir al pobre.

El Reino que llega no puede ser acogido con una simple reforma, sino que **requiere un cambio y una renovación radicales.**

En nosotros y en nuestra sociedad tiene que entrar **la novedad que vino con Jesucristo.**

La Palabra es un don. El otro es un don

evd